



MONICIÓN DE ENTRADA

Estamos aquí reunidos, para celebrar la presencia del Señor resucitado entre nosotros, dispuestos a dejarnos transformar por su palabra y su amor.

En este domingo quinto domingo de Pascua, Jesús nos invita a vivir unidos a Él que es la fuente de nuestra unión con Dios y nuestros hermanos. “Cristo es la Vid y nosotros los sarmientos”.

Por nosotros debe circular la savia de Jesús, que es su Espíritu. Solo con su ayuda y protección, nuestra vida y nuestras obras podrán dar testimonio del amor y la misericordia de Dios en el mundo.

SALMO



El Se-ñor es mi a-la-ban-za en la gran a-sam- ble- a.

ORACIÓN DE LOS FIELES:

Animador: Unidos a Jesucristo y por medio de su Espíritu, hagamos ahora esta plegaria confiada al Padre.

- ♥ Para que el mensaje de Salvación que la Iglesia proclama sea escuchado por todos y nos lleve a vivir en íntima comunión con Jesucristo y los hermanos. **ROGUEMOS AL SEÑOR**
- ♥ Para que, como en las primeras comunidades cristianas, la nuestra, junto a nuestro obispo y nuestros sacerdotes, camine siempre guiada por el Espíritu Santo. **ROGUEMOS AL SEÑOR**
- ♥ Para que nuestro país viva en una auténtica justicia social y no haya más familias sin trabajo, sin techo o injustamente marginadas. **ROGUEMOS AL SEÑOR**
- ♥ Para que los que están sufriendo en sus cuerpos o en sus espíritus, encuentren en nosotros, esa misma caridad que era el signo distintivo de las primeras comunidades cristianas. **ROGUEMOS AL SEÑOR**
- ♥ Para que nuestra comunidad parroquial y nuestra Unidad Pastoral, como sarmientos del Señor, den verdaderos frutos de vitalidad divina, y así todos los hombres y mujeres puedan ver en nosotros a Cristo. **ROGUEMOS AL SEÑOR**

Animador: Padre bueno, te rogamos nos concedas la gracia de permanecer en tu amistad a fin de dar fruto y realizar lo que con fe te hemos pedido. Por tu Hijo que contigo vive y reina por los siglos de los siglos

SUGERENCIA PARA QUIEN ENSAYE EL SALMO

Lo que sigue es una propuesta de explicación a los fieles del sentido que tiene el salmo en el conjunto de las lecturas del día. El salmo que hacemos nuestro hoy (21) es la expresión del creyente que, tras recibir el apoyo de Dios, se siente agradecido por haber estado con él. Con este salmo nos unimos a la alabanza de Cristo al Padre por su resurrección y proclamamos también nuestro agradecimiento a Dios por su presencia en nuestras vidas.

"PERMANECER EN TU AMOR"

Nos dices, Señor, a todos:
"Yo soy la vid verdadera
y vosotros los sarmientos",
en comunión con mi cepa.

Arrancados de tu vid,
nuestro corazón se seca.
Somos sarmientos inútiles,
destinados a la hoguera.

Permanecer en tu amor
es, Señor, nuestra tarea.
Tu savia es como la sangre
que corre por nuestras venas.

Sólo viviendo contigo
en perfecta coherencia

podremos, Señor, llenar
de uvas dulces nuestra cesta.

Queremos, Señor, que el Padre
corte con su podadera
tanto follaje que crece
en la viña de su Iglesia.

Como Tú, Señor, haremos
de nuestra vida una ofrenda.
Tras la cruz, resucitada,
florece la primavera.

Permanece con nosotros.
Tú eres, Señor, nuestra fuerza.
Nada podemos sin Ti
y todo con tu presencia.

José Javier Pérez Benedí